

ANEXO 14

ORACIÓN

Motivamos la oración recordando que hay personas que tienen menos posibilidades que nosotros por haber nacido en países más pobres. A nuestro alrededor también nos encontramos con personas que tienen menos posibilidades, es importante que intentemos ayudarles y nos mostremos solidarios con ellos. Les ayudamos a recordar a personas que necesitan de nuestra ayuda por carecer de recursos, les insistimos en que cuando se hacen campañas en el colegio es precisamente para ayudarles a tener un futuro mejor. Les recordamos lo afortunados que somos y que nos podemos poner a su disposición pues tenemos mucho que ofrecer, todos tenemos mucho que dar a los demás.

Leemos la parábola de los talentos

En aquel tiempo, contó Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. El que había recibido cinco, le dijo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; estoy contento contigo. Después se acercó el de los dos talentos y le dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; estoy contento contigo. Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. Mas su señor le respondió: Siervo perezoso, debías haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobraré; pero al que no tiene, aún lo que tiene se le quitará. Y se enfadó con él.

Después de leer la parábola que es una historia con una enseñanza, les insistimos que cuando se habla de talentos hace referencia no al dinero o a los recursos naturales, sino a las capacidades, a las habilidades y a los dones que Dios nos ha dado. Debemos hacer crecer las capacidades que Dios nos ha dado y compartirlas y ayudar a los demás, ser serviciales, estar a disposición de ellos. Además si compartimos con los otros eso nos hará estar más felices con nosotros mismos y nos hará crecer más como personas. ¿Qué habilidades tengo y estoy dispuesto a compartir con los





demás? Les dejamos un tiempo de reflexión personal, el maestro o la maestra les ayuda a resaltar sus cualidades y las de los demás, debemos tener cuidado en resaltar las habilidades de los niños y niñas que sean más tímidos o que más dificultades tengan en el aula resaltando aquello que se les da especialmente bien. Después de terminada la actividad, ponemos esos talentos y habilidades que habremos reflejado en un papel o cartulina al servicio de los demás y compartimos la siguiente oración.

Jesús, tú me enseñas
que para seguir tus pasos
hay que servir a los demás.
Ayúdame a ser servicial,
a preocuparme por los demás,
a vivir pensando en ellos.
Enséñame a ayudar,
a ser generoso y abierto,
a estar siempre dispuesto a tender una mano.

Quiero dar muchos frutos
de buenas acciones.
Quiero ser solidario y amar a los demás
con gestos, hechos y actitudes,
no sólo con palabras.
Ayuda a que mi semilla pueda dar
muchos frutos de cosas buenas.

Marcelo A. Murúa

Después les invitamos a acordarse de aquellos niños y niñas que menos tienen:

Señor, te pedimos por los niños que sufren, por niños que están enfermos, por los niños que no tienen casa.

Te pedimos también por los niños que no tienen para comer, ni pueden ir a la escuela.

Por los niños que sufren la guerra, o han tenido que abandonar su país.

Por los niños que no tienen papás y también por aquellos que no te conocen.

Por todos ellos te pedimos Señor.

